

Los festivales de cine: antes y ahora

- Levante de Castelló - 30/07/2015

Funcionalidad. Festivales de cine, ¿imprescindibles, inevitables o necesarios? Así se abría el debate sobre la finalidad de los eventos cinematográficos dentro del ciclo sobre el cine español organizado por la UJI. La respuesta parece clara: imprescindibles.

Los festivales de cine: antes y ahora

► El impulsor de Documenta Madrid considera que los eventos cinematográficos no son rentables económicamente pero suponen el «empujón» para los profesionales del sector



Nerea Soriano
nsoriano@epi.es

■ ¿Los festivales de cine son imprescindibles? Esta es la cuestión que planteó el que fuera director de Documenta Madrid de 2004 a 2012, Antonio Delgado, en el debate que hubo en la Universitat Jaume I (UJI) de Castelló dentro del ciclo «El cine español, al encuentro de los espectadores». Y la respuesta parece clara: «Estar en un festival de cine es el pistoletazo de salida para que una película tenga visibilidad y llegue al público», según Delgado. Dejando a un lado el impacto promocional que este tipo de eventos conlleva para el lugar donde se celebra, los festivales cinematográficos suponen el mejor «empujón» para la carrera profesional de quienes participan en el largometraje, obtengan o no obtengan premio.

Pero eso es ahora. La evolución de los festivales y de su funcionalidad ha sido más que evidente desde que empezaran a celebrarse allá por los años 30, como bien explicó Delgado. Fue en 1932 cuando se abrió el telón para la Muestra de Venecia, el primer festival del mundo que tuvo lugar en

Italia fascista de Benito Mussolini, y no surge, precisamente, con el objetivo de promocionar el cine. «Surgió como un impulso económico y promocional para atraer turismo», explicó el experto.

Además, se trataba de un festival «selectivo» en el que «se evidenciaba la ideología fascista». «Un claro ejemplo de ello fue la proclamación como vencedora de la película 'Olimpiada' en el año 1937 frente a 'La gran ilusión', argumenta Delgado. La «Olimpiada» fue el primer largometraje filmado en unos Juegos Olímpicos, muy controvertido debido a su contexto político. Por su parte, «La gran ilusión» retrataba el día a día de unos prisioneros franceses en un campo de concentración alemán durante la Primera Guerra Mundial.

El 1 de septiembre de 1939, coincidiendo con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, se estrenaría el Festival de Cannes, que solo duró un día. Se retomaría en septiembre de 1946 y, tras unos años, ya seleccionaba películas de diferentes países. La primera Palma de Oro fue para el film «Mártir», la única película que ha ostentado el honor de contar con este galardón y el Oscar. En esta época —años 50—, los festivales «no estaban concebidos por motivos económicos», resalta Delgado.

Algo que parece persista en la actualidad. «No conozco ningún festival que tenga beneficios económicos», asevera el experto.

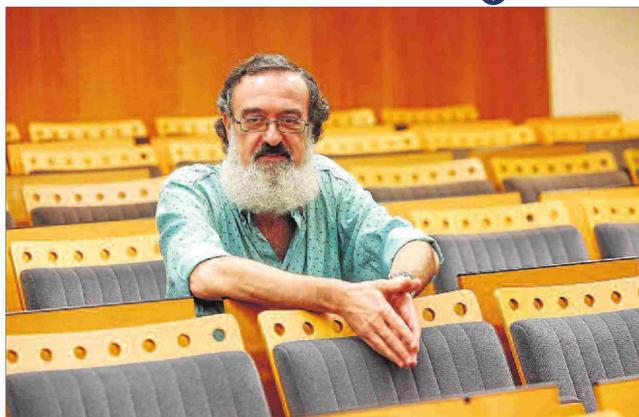
Entonces, ¿cuál es la utilidad de estas grandes citas cinematográficas? Para Delgado, existen otros beneficios como la relevancia social, determinada por la selección de las películas, que hará que un festival tenga entidad propia. «Esas características diferenciales propias serán las que enganchen con el público y establezcan el éxito del festival», añade. Y para los aspirantes, «solo con estar, ya supone un empujón para la carrera profesional».

Y la fórmula, parece que funciona. Solo hay que ver la cantidad de festivales que se celebran en España. Más de un centenar al año, que llegaron a duplicarse antes de la crisis. Con recortes, estos eventos prefieren subsistir —como sea— a desaparecer, ya que son, sin duda, un revulsivo importante para el sector cinematográfico.

Laboratorio de ideas cierra por vacaciones. Volvemos en septiembre.

Antonio Delgado

► Fue asesor de cine del Área de Las Artes del Ayuntamiento de Madrid y director del Festival Internacional de documentales Documenta Madrid.



«Olympia» Vencedora de la Muestra de Venecia

► La película «Olympia», dirigida por Leni Riefenstahl, fue el primer largometraje filmado en unos Juegos Olímpicos y se utilizaron avanzadas técnicas filmicas.



«La gran ilusión» Perdió frente a «Olympia»

► Dirigida por Jean Renoir, retrata el día a día de unos prisioneros franceses en un campo de concentración alemán durante la Gran Guerra. La influencia ideológica hizo que no ganara el galardón en 1937.